

LA IGLESIA *Episcopal* 

HABLANDO CON LA VERDAD

PROCLAMANDO EL SUEÑO

REPARANDO LA BRECHA

PRACTICANDO EL CAMINO

PREPARACIÓN PARA
CONVERTIRSE EN LA
**AMADA
COMUNIDAD**

ADVIENTO-AÑO A

Preparación para convertirse en la Amada Comunidad

Año A

Adviento 2022, 2025, 2028

Primera sesión: Adviento 1 – Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Segunda sesión: Adviento 2 – Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Tercera sesión: Adviento 3 – Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Cuarta sesión: Adviento 4 – Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Quinta sesión: Víspera de Navidad o Día de Navidad – Encender la vela

Copyright © 2022 de la Iglesia Episcopal

The Episcopal Church

815 2nd Ave

New York, NY 10017

Este documento ha sido preparado por el Equipo de Reconciliación, Justicia y Cuidado de la Creación, con las contribuciones de Kim Heise, Wayne Pulford, la Reverenda Mary N. Sebold, Rebekah Hays Estera, Diane Cox, Robin Kozlowski, la Reverenda Dawn McNamara y la Reverenda Susannah Harding. Un agradecimiento especial al Reverendo Dr. Kyle Oliver y a la Escuela de Divinidad de la Iglesia del Pacífico.

Infórmese más acerca de Convertirse en la Amada Comunidad y de la Iglesia Episcopal en www.episcopalchurch.org/reconciliation.

Comparta reflexiones e inquietudes por escrito con reconciliation@episcopalchurch.org o en las redes sociales valiéndose de [#belovedcommunity](https://twitter.com/belovedcommunity).

Las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, copyright © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Reservados todos los derechos.

SOBRE LA LITURGIA DE LA CORONA DE ADVIENTO

Se cree que la corona de Adviento tuvo su origen en un pastor luterano que trabajaba entre los pobres de Alemania a fines del siglo XIX. La tradición dice que los niños le preguntaban todos los días si ya había llegado la Navidad, por lo que él dispuso velas (cuatro velas grandes para las semanas y luego otras más pequeñas para los días) a fin de ayudar a los niños a marcar el tiempo y a viajar con María y José a Belén sin salir de Alemania. La corona llegó a convertirse en lo que es hoy cuando los católicos alemanes adoptaron la costumbre, reduciendo la corona a sólo las velas que usamos en la actualidad. Diferentes tradiciones atribuyen diferentes significados a las velas, e incluso usan distintos colores, pero el propósito sigue siendo el mismo: brindar a los cristianos una forma de marcar el tiempo a través de la temporada de espera hasta llegar al nacimiento de Jesús. Para algunos, la corona es una peregrinación visual a través del Adviento, semejante a la idea que se oculta detrás de la recreación, en iglesias y casas, del belén [o nacimiento] iniciada por San Francisco de Asís como una manera de ayudar a los pobres a tener una experiencia de los lugares sagrados desde su hogar. Para muchos, este Adviento se pasará en casa y encender la corona de Adviento será una manera de viajar con María y José a Belén. Nuestra liturgia proviene de la justicia social para convertirse en una amada comunidad. Esperamos que las oraciones a lo largo de este documento les ayudarán a recorrer este tiempo de espera y expectación a que Cristo nazca de nuevo en nuestros corazones y en nuestro mundo. Esta liturgia está escrita para un nivel de instrucción de quinto grado en adelante. Para los niños más pequeños, puede adaptarse la liturgia diciendo la sección correspondiente al “1er. Lector” y encendiendo las velas.

BIENVENIDA

«Preparen en el desierto un camino para el SEÑOR; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. Entonces se revelará la gloria del SEÑOR, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho».

- Isaías 40:3, 5

Adviento es una estación de preparación: de comprar regalos, de adornar nuestros hogares y santuarios. Adviento es también un tiempo para preparar nuestros corazones y comunidades para la venida de Cristo, el Dios Todopoderoso que apareció entre nosotros pobre y sin hogar, forastero y niño. Puede que no haya mejor momento para reflexionar sobre cómo nosotros, como Iglesia Episcopal, abrazamos al [Dios] Santo que continúa acercándose en el prójimo, el extranjero, el refugiado o en el que más parece «otro». Es la estación ideal para comprometerse a convertirse en una Amada Comunidad y a desarrollar relaciones amorosas, liberadoras y vivificadoras con toda la familia humana de Dios.

Recorreremos el trayecto no sólo como cristianos y congregaciones individuales, sino como una sola Iglesia. Esta primavera, el obispo primado Michael Curry y la presidente de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings y los funcionarios que les apoyan compartieron Convertirse en la Amada Comunidad, un documento de una nueva visión que establece el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la reparación, la reconciliación y la justicia raciales. Un segundo recurso, Convertirse en una amada comunidad en el sitio donde estén, detalla muchas formas en que las personas y las congregaciones pueden dar pasos concretos hacia el cambio y la reparación. Ambos están disponibles en www.episcopalchurch.org/beloved-community, junto con una gran cantidad de materiales para una reflexión y acción devotas.

El trayecto se enmarca en el laberinto. ¿Por qué? En el ministerio de reparación y justicia raciales, ninguno de nosotros camina en línea recta. Entramos en el laberinto donde Dios ha provisto una apertura: diciendo la verdad sobre la historia de nuestra Iglesia en torno a la raza; discerniendo y proclamando el sueño de Dios de la Amada Comunidad allí donde estemos; aprendiendo y practicando la manera de reparar y amar de Jesús; y obrando con valentía para transformar la injusticia racial sistémica. Seguimos yendo y viniendo de un cuadrante a otro. En verdad nadie nunca termina. Ese es el camino de la formación espiritual permanente.

Al «andar» por secciones de este laberinto, reúnan a un grupo y estudien las Escrituras, reflexionen y emprendan actividades juntos. Designen a un coordinador que revisará cuidadosamente la sesión anterior. Reserven al menos 45 minutos para cada sesión y consideren estos **consejos para la conversación**:

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Encontrarán recursos en línea fáciles de imprimir y actividades alternativas para una variedad de contextos en www.episcopalchurch.org/beloved-community. No duden en explorar también las ofertas diarias y la conversación en curso sobre Convertirse en la Amada Comunidad en Facebook, Twitter e Instagram.

El obispo primado Michael Curry nos invita regularmente a vivir no sólo como la Iglesia, sino como la rama episcopal del Movimiento de Jesús: la comunidad constante que sigue a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, con los demás y con la creación. Que Dios nos bendiga y nos haga convertirnos en dinámicas encarnaciones del Cristo que recibimos y seguimos, en este Adviento y siempre.

Devotamente a su disposición,

Equipo de Reconciliación Racial de la Iglesia Episcopal

www.episcopalchurch.org/reconciliation - reconciliation@episcopalchurch.org

ADVIENTO I

Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Colaboradores:

Kim Heise, coordinadora de la Iglesia Episcopal en Minnesota

Wayne Pulford, postulante para el diaconado, Iglesia Episcopal en Minnesota

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Romanos 13:11-14

13 ¹¹ Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos. ¹² La noche está muy avanzada y ya se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz. ¹³ Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias. ¹⁴ Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.

Reflexión: Proclamar el Sueño

En la lectura dice: "Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz". Cuando leí eso no pude evitar pensar en dejar de lado todo el comercialismo y el materialismo de las fiestas de Navidad y nuestra preparación para ello. Podemos envolvernos de tal manera en ello que olvidamos que podemos compartir con los demás el gozo y la esperanza de la venida de Cristo.

¿Cómo podemos "revestirnos de Cristo" durante la época de Adviento? Una persona que conozco utiliza la mitad del dinero que destina a gastos para regalos de Navidad para apoyar a una organización comunitaria sin fines de lucro, y todos reciben una tarjeta de esa organización. Eso es parte de sus "armas de luz" durante la época de Adviento. Participar en un programa de distribución de alimentos en nuestra área es parte de mi vestimenta protectora. Al inicio de la pandemia, vi de primera mano cómo eso dio esperanza a la gente y nos hacía sentir que podíamos superar los tiempos difíciles en los que nos encontrábamos.

¿De qué maneras puede usted proclamar la llegada de Cristo al mundo? ¿No sólo a la familia, los amigos y su congregación, sino que también a sus compañeros de trabajo, vecinos y comunidad? Durante el Adviento, en los días más cortos y fríos de invierno del hemisferio norte, todos podemos beneficiarnos de que más personas compartan la esperanza con los demás y la dejen brillar en la Amada Comunidad.

En el laberinto: Proclamar el sueño

En Romanos, las armas de luz son el amor y la verdad de Dios. ¿Cómo puede usted y su iglesia proclamar el amor y la verdad de Dios? ¿Cómo puede hacer brillar la luz de la verdad sobre las injusticias en su comunidad y en el mundo? ¿Qué está haciendo su congregación para compartir la esperanza, en particular en las comunidades marginadas?

Conviértalo en realidad: Contar la historia y compartir el té

Arreglo: Instale suficientes mesas para que no haya más de seis personas por mesa. Coloque pliegos de papel en las mesas y péguelos con cinta adhesiva para que la gente pueda escribir en ellos. Ponga bolígrafos y lápices

en las mesas para los participantes. Coloque varias bolsas de té envueltas individualmente en el centro de las mesas.

Instrucciones: Por favor, sea respetuoso con los demás. Escuchar a las demás personas es lo más importante que tiene a hacer y no hay respuestas correctas o incorrectas.

Pida a cada participante que se presente, no más de 20 segundos por persona. Luego, pídale a cada uno que comparta una historia o sus reflexiones utilizando uno de los nueve temas que están a continuación. Limite el tiempo a tres minutos por persona. Una vez que un tema haya sido respondido, ya está, ya no se puede comentar más al respecto. La persona más joven en la mesa va de primero. En el pliego de papel escriba sus comentarios u observaciones sobre lo que oye decir a los demás.

Temas a compartir en grupo:

1. Para mí, la Amada Comunidad es...
2. Estaba muy consciente de mi raza cuando...
3. Para fomentar la Amada Comunidad, espero...
4. Para mí, la esperanza es...
5. Así es cuando nos ponemos las "armas de luz" en nuestros vecindarios / comunidad ...
6. Creo que podemos luchar contra las "obras de las tinieblas" en nuestro vecindario / comunidad al...
7. Creo que esta iglesia / parroquia podría proclamar el sueño de la Amada Comunidad al...
8. Cuando veo a nuestro vecindario / comunidad, sueño con ...
9. Creo que podemos hacer brillar la verdad amorosa de Dios sobre las injusticias en nuestra comunidad al...

A continuación: Cuando todos hayan respondido a una de las preguntas, responda a algo que escuchó decir a alguien.

- ¿Qué le gustó o apreció de lo que alguien dijo?
- ¿Cómo podría aprovechar lo que alguien más dijo?
- ¿Dónde escuchó esperanza?

La persona de mayor edad en la mesa comienza. Una vez más, pueden utilizar el pliego de papel para anotar pensamientos, ideas o sugerencias.

Cuando todos hayan respondido a lo que alguien más ha dicho, mire alrededor de su mesa primero, luego alrededor de la habitación. Haga esta pregunta a su mesa:

- ¿Con quien deberíamos tener una conversación que no está aquí presente? Mencione a esa persona (s) y escriba su nombre en el pliego de papel bajo el título, "**Quién no está aquí**".

Continuación para la próxima semana: Los participantes que así lo deseen pueden tomar dos bolsas de té por cada persona con la que estén dispuestos a tener una conversación similar. Hable con ellos, dígalos que le gustaría tomar una taza de té con ellos y conversar sobre la Amada Comunidad y la esperanza. Si las personas aceptan, fijen una fecha, hora y lugar para la reunión. ¿Será por teléfono, Zoom o en persona? Lleve o envíe por correo la bolsa de té en la fecha y hora señaladas, reúnanse, preparen el té y comiencen su conversación.

¿Qué aprendió? ¿Qué de esto puede compartir en su comunidad de fe? ¿Qué podría ser provechoso?

Al encender la vela

Las lecturas pueden ser dichas por una o dos personas dependiendo de las necesidades de su familia o congregación.

Todo: Luz del mundo, en gracia y belleza,
Espejo del rostro eterno de Dios,
Llama transparente del deber libre del amor,
Tú traes la salvación a nuestra raza humana.¹

Lector 1: Misterio sagrado, encendemos la primera vela de Adviento para la esperanza y la luz.

Se enciende la primera vela.

Lector 2: La encendemos con amor y esperanza. Mientras esperamos tu venida, Jesús, ayúdanos a hacer brillar tu luz de amor y verdad.²

Todos: Sagrado misterio, llénanos con tu Espíritu, para que con tus armas de luz podamos hacer brillar el amor, la verdad y la justicia de Dios en el mundo, dando esperanza a los marginados y a todos en tu mundo. Amén.

¹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada de la "Phos Hilaron" en la página 23 de "Enriqueciendo nuestra adoración I": la palabra "humano" fue añadida antes de "raza".

² A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el Lector 2 y al final han sido adaptadas del "Liturgia para encender velas de Adviento" de la Iglesia Unida de Cristo.

ADVIENTO II

Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Colaboradores:

Mary N. Sebold, diácono, Diócesis Episcopal de Washington

Rebekah Hays Estera, postulante para el diaconado, Diócesis Episcopal de California

Recemos la colecta para este domingo

Dios de misericordia, que enviaste a tus mensajeros, los profetas, a predicar el arrepentimiento y preparar el camino de nuestra salvación: Danos gracia para atender sus advertencias y abandonar nuestros pecados, a fin de que recibamos gozosamente la venida de Jesucristo nuestro Redentor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Salmo 72:1-7, 18-19

- 1 Oh Dios, da tu juicio al Rey, *
y tu justicia al Hijo del Rey;
 - 2 Para que rija a tu pueblo con justicia, *
y a tus pobres con juicio;
 - 3 Para que los montes traigan prosperidad a tu pueblo, *
y los collados justicia.
 - 4 Defenderá a los necesitados del pueblo; *
rescatará a los pobres y aplastará al opresor.
 - 5 Vivirá mientras duren el sol y la luna, *
de generación en generación.
 - 6 Descenderá como el agua sobre el campo segado, *
como la lluvia que empapa la tierra seca.
 - 7 En aquel día florecerán los justos, *
y habrá abundancia de paz, hasta que no haya luna.
-
- 18 ¡Bendito el Señor Dios, el Dios de Israel, *
el único que hace maravillas!
 - 19 ¡Bendito para siempre su Nombre glorioso! *
Toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén

Reflexión: Practicar el Camino del Amor siguiendo el Modelo de Jesús

Somos cristianos y como tal, estamos llamados a buscar la paz practicando el camino del amor en el modelo de Jesús. El Salmo 72 es "de Salomón", un gobernante de las Escrituras Hebreas a menudo asociado con el buen juicio y la defensa de los oprimidos. Observe la forma en que el salmista repite e intercambia las palabras "justicia" y "rectitud", que son dos características de la paz.

Al igual que el rey Salomón, nunca seremos perfectos portadores de justicia, reconciliadores o pacificadores, pero nuestros intentos por buscar a Cristo en los demás propiciarán la Amada Comunidad de Dios. Dios se encargará del resto.

Comencemos el año eclesial practicando de nuevo la paz. Compartamos historias sobre dónde encontramos o no logramos encontrar paz. Podemos escuchar historias de resistencia y rectitud, liberación y justicia. Podemos preguntarnos dónde necesitamos paz. Entonces, podemos soñar con un tiempo en el que, con la ayuda de Dios, sigamos el patrón de inclusión y mutualismo de Jesús para ver que "toda la tierra será llena de la gloria de Dios. Amén y Amén".

En el Laberinto: Practicar el Camino del Amor siguiendo el Modelo de Jesús

El salmista emplea algunas palabras casi indistintamente. Piense en lo que significa cada palabra. ¿Podemos tener rectitud sin paz? ¿Podemos tener paz sin justicia? ¿Pueden las personas vivir en verdadera justicia si no hay justicia en la tierra?

Conviértalo en realidad: Reflexión sobre el laberinto

Si puede, vaya a un laberinto. También puede utilizar un laberinto de mano, un laberinto en línea (como <https://labyrinthjourney.app/>) o un laberinto de papel para trazar o colorear (como la portada de este folleto). Al irse acercando al centro, reflexione sobre la primera parte de cada mensaje: *¿dónde se necesita hacer la paz?* Al alejarse del centro, reflexione sobre la segunda parte de cada mensaje: *¿cómo estaré ahí presente?* Recuerde, hay maneras de estar ahí para los demás, independientemente de nuestras habilidades físicas o nuestras responsabilidades de vida. Piensa extensamente cómo puede estar presente.

- ¿Dónde necesita mi vida que se haga la paz? ¿Cómo estaré ahí presente?
- ¿Dónde necesita mi iglesia que se haga la paz? ¿Cómo estaré ahí presente?
- ¿Dónde necesita mi comunidad que se haga la paz? ¿Cómo estaré ahí presente?
- ¿Dónde necesita mi país que se haga la paz? ¿Cómo estaré ahí presente?
- ¿Dónde necesita nuestro mundo que se haga la paz? ¿Cómo estaré ahí presente?

Después, reúnanse. Compartan una historia de alguna ocasión en la que actuaron como pacificador o se inspiraron en un pacificador. Escúchense unos a otros. Hagan una lista de las formas en que su comunidad puede actuar como pacificadores. Coloque la lista en un lugar donde todos puedan verla, reflexionar sobre ella y releerla durante la temporada. Como nos recuerda la reflexión, nunca seremos perfectos, pero siempre podemos esforzarnos por volver a la bondad con la que somos creados. Recuerden seguir apareciendo durante todo el año.

Encender la vela

Las lecturas pueden ser dichas por una o dos personas dependiendo de las necesidades de su familia o congregación.

Se enciende la primera vela.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
Espejo del rostro eterno de Dios,
Llama transparente del deber libre del amor,
Tú traes la salvación a nuestra raza humana.³

Lector 1: Misterio sagrado, encendemos la segunda vela del Adviento por la paz.

Se enciende la segunda vela.

Lector 2: La encendemos con tu paz. Esperamos la venida de Cristo, quien nos da un modelo para la paz y la amada comunidad a través de su ejemplo de rectitud y justicia.⁴

Todos: Dios Salvador, mira tu mundo, sana tu tierra y a tu gente. Prepáranos para ser cambiados. Enséñanos a ser correctos y justos, como tú eres. Amén.

³ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada de la "Phos Hilaron" en la página 23 de "Enriqueciendo nuestra adoración I": la palabra "humano" fue añadida antes de "raza".

⁴ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el Lector 2 y al final han sido adaptadas del "Liturgia para encender velas de Adviento" de la Iglesia Unida de Cristo.

ADVIENTO III

Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Colaboradores:

Diane Cox, postulante para el diaconado, Diócesis Episcopal del Oeste de Nueva York

Robin Kozlowski, postulante para el diaconado, Diócesis Episcopal del Oeste de Nueva York

Recemos la colecta para este domingo

Suscita tu poder, oh Señor, y con gran potencia ven a nosotros; ya que estamos impedidos penosamente por nuestros pecados, haz que tu abundante gracia y misericordia nos ayuden y libren prontamente; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea el honor y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Cántico 8 (San Lucas 1:46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
 porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, *
 porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
 su Nombre es santo.
Su misericordia llega a sus fieles, *
 de generación en generación.
El hace proezas con su brazo; *
 dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos, *
 y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes, *
 y a los ricos despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, *
 acordándose de la misericordia,
Como lo había prometido a nuestros padres, *
 en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
 como era en el principio, ahora y siempre,
 por los siglos de los siglos. Amén.

Reflexión: Reparar la brecha en las instituciones y la sociedad

La fe de María estaba profundamente arraigada en la grandeza y misericordia de Dios. Si bien sabía que su hijo nacería en un mundo quebrantado por la opresión y la injusticia, María proclamó el sueño de la Amada Comunidad traído por Dios: un tiempo en que los orgullosos y poderosos ya no gobernarían con opresión y en el que los necesitados recibirían lo que la justicia exige. Con fe, se regocijó en la promesa de que el niño en su vientre enseñaría a toda la humanidad cómo reparar la brecha con justicia y misericordia.

Proclamamos en nuestras promesas bautismales que nos dicen que, con la ayuda de Dios, lucharemos por la justicia y la paz entre todas las personas y respetaremos la dignidad de cada ser humano. ¿Tendremos la fe y el valor, basados en nuestras promesas, de ser reparadores de la brecha en nuestras instituciones y sociedad? ¿Proclamaremos, como María, el sueño de la Amada Comunidad y seguiremos el ejemplo de Jesús para hacer justicia y misericordia?

En el laberinto: reparar la brecha en las instituciones y la sociedad

Dios vino entre nosotros en Jesús debido al profundo anhelo divino de sanar el quebrantamiento de este mundo con amor. ¿Qué instituciones y sistemas están rotos? ¿Cómo participaremos en la reparación, restauración y sanación de personas, instituciones y sistemas?

Conviértalo en realidad: El ejercicio *Far by Faith* (Lejos por la fe)

La reparación de la brecha en nuestras instituciones y sociedades comienza con una comprensión de dónde existen violaciones y cómo nuestro grupo o familia puede involucrarse para repararlas. Reúnanse en grupos de no más de ocho personas o como una familia en casa, formen círculos para que todos puedan verse y escucharse. Tomen turnos para compartir sus propias experiencias y perspectivas sobre cada uno de los temas que se indican a continuación, para que todos tengan la oportunidad de participar. Por favor, sean respetuosos con quienes no quieran compartir. El marco de tiempo sugerido es 10 minutos para cada uno de los temas. Una vez que todos hayan hablado, entablen conversaciones para comprender las perspectivas de los demás de manera más plena.

Consejos de conversación:

Hablen en base a su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Piensen que pueden no estar de acuerdo y eso no quiere decir que la otra persona esté equivocada. Eviten el debate y apéguese a la historia. Busquen a Cristo en los demás y traten de encarnar su camino amoroso, liberador y vivificante.

- ¿Qué tan consciente es del quebrantamiento en las políticas y prácticas de las instituciones sociales con las que su comunidad, su familia y/o usted, interactúan personalmente?
- Las instituciones y las sociedades están compuestas por personas conectadas. ¿De qué manera su comunidad, su familia y/o usted pueden abordar el quebrantamiento compartiendo su fe con las personas con las que se relaciona todos los días?
- ¿Cómo puede su comunidad, su familia y/o usted comenzar, continuar o apoyar el trabajo de reparar las violaciones de tal manera que sus intenciones se conviertan en acciones concretas?

Encender la vela

Las lecturas pueden ser dichas por una o dos personas dependiendo de las necesidades de su familia o congregación.

La primera y la segunda vela están encendidas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
Espejo del rostro eterno de Dios,
Llama transparente del deber libre del amor,
Tú traes la salvación a nuestra raza humana.⁵

Lector I: Misterio sagrado, encendemos la tercera vela del Adviento para la fe y el valor.

Se enciende la tercera vela.

⁵ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada de la "Phos Hilaron" en la página 23 de "Enriqueciendo nuestra adoración I": la palabra "humano" fue añadida antes de "raza".

- Lector 2: La encendemos con alegría. Escuchamos la alegría del canto de María y somos testigos de su fe. Danos fe y valor para que podamos reparar la brecha creada por la opresión y la injusticia.⁶
- Todos: Sagrado Misterio, visítanos y llénanos de tu Espíritu. Haz que tus Buenas Nuevas cobren vida en nosotros. Danos fe y valor para recorrer el camino de la Amada Comunidad que nos pusiste por delante. Amén.

⁶ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el Lector 2 y al final han sido adaptadas del “Liturgia para encender velas de Adviento” de la Iglesia Unida de Cristo.

ADVIENTO IV

Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Colaboradores:

Dawn McNamara, diácono, Diócesis Episcopal de Virginia

Susannah Harding, diácono, Diócesis Episcopal de Virginia

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Salmo 80:1-7, 16-18

- 1 Oh Pastor de Israel, escucha, tú que pastoreas a José como a un rebaño; *
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.
- 2 Ante Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder, y ven a salvarnos.
- 3 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
- 4 Señor Dios de los Ejércitos, *
¿hasta cuándo estarás airado,
a pesar de las súplicas de tu pueblo?
- 5 Les diste de comer pan de lágrimas, *
y a beber lágrimas en gran abundancia.
- 6 Nos pusiste por escarnio de nuestros vecinos, *
y nuestros enemigos se burlan de nosotros.
- 7 Oh Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
- 16 Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, *
el hijo del hombre que para ti fortaleciste.
- 17 Por ello, nunca nos apartaremos de ti; *
danos vida, para que invoquemos tu Nombre.
- 18 Señor Dios de los Ejércitos, restáuranos; *
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Reflexión: Decir la verdad

A veces solo queremos saber "¿hasta cuándo?" ¿Hasta cuándo llegará la justicia y todas las personas serán tratadas por igual y valoradas por lo que son y no por lo que otros piensan que deberían ser?

El salmista pide repetidamente a Dios que nos ilumine con la esperanza de ser salvados de la burla y el escarnio de la injusticia en todas sus formas. Cuando, como congregaciones, dejamos que la luz de Dios brille a través de nuestras vidas juntos, entonces podemos comenzar la obra de restauración que tanto se necesita. Esto comienza con decir la verdad.

No es un trabajo fácil. Podemos desanimarnos y sentirnos enojados porque nuestras palabras parecen caer en oídos sordos. Podemos ver a la comunidad reunida dentro de las puertas de nuestra iglesia y lo diferente que se ve el mundo afuera y preguntarnos cómo podemos superar la barrera entre nosotros.

Sabemos que Dios nos escucha. Lo sabemos porque está a punto de nacer un bebé que nos muestra el camino mediante el amor.

Una de las grandes y numerosas bendiciones de los salmos es que sus palabras dan una perspectiva de los sentimientos de un pueblo que vive su pacto con Dios, tal como estamos viviendo nuestras vidas a la luz del pacto y el camino que se nos muestra a través de Jesucristo. Permítanme terminar con un poema que escribí en respuesta al Salmo 80:

*Mírame a los ojos y tal vez esté entero.
En lugar del cascarón de mí mismo que grita tu nombre en la noche.
O tal vez simplemente me ahogue con cualquier ídolo que me haga olvidar.
¿Hasta cuándo llevaré esta carga?
Consumido por las lágrimas de duda que alguna vez escuchaste.
¿No puedes arrancarme esta carga?
Mis ojos se debilitan y mis piernas están frágiles con esta carga de injusticia arrojada sobre mí sin culpa alguna.
Sabes que nunca me apartaré de ti.
Permaneceré en el torrente de mis lágrimas,
Sabiendo que tú, Dios, escucha mis lamentos
Tú, Dios, dame fuerzas para el día venidero,
descanso para mi alma cansada,
y bálsamo para mi corazón adolorido.
Mira, nuestro nuevo día está llegando,
Cargando pero aun así levantando,
Un corazón pesado,
No pesado por desprecio,
Pesado de amor,
Siempre amor.
Un amor que me ha guiado oh estos muchos años,
Para orar,
Para servir,
Por un nuevo mañana.*

En el laberinto: Decir la verdad acerca de nuestras iglesias y la cuestión racial

No podemos llegar a ser como Dios nos creó a menos que también examinemos quiénes hemos sido y quiénes somos hoy. ¿Quiénes somos como comunidad eclesíástica? ¿Qué voces son escuchadas? ¿Cuáles están en silencio o están ausentes? ¿Qué dicen las voces proféticas entre nosotros? ¿Qué oportunidades hay para que se construyan puentes?

Conviértalo en realidad: Colocarse en la historia

Divídanse en grupos de cuatro a seis personas:

Escuchen mientras un miembro del grupo lee el siguiente retrato de una valiente narración de la verdad, luego de algo de tiempo para reflexionar en silencio antes de continuar.

Cuando comenzó a contar su historia, los rostros de los demás en la habitación parecían sorprendidos. ¿Podría seguir adelante y decir la verdad sobre lo que había estado sucediendo? Podía sentir las lágrimas brotar. ¿Alguien la tomaría en serio? ¿Los demás se reirían o la ridiculizarían? ¿Contar la historia de lo que sucedió haría alguna diferencia? Ella se preguntó: "¿Hasta cuándo, oh Señor, debo soportar esta carga?" Sabía lo que había que cambiar para que las cosas fueran justas para todos. Inhaló "Yah" y exhaló "vé", luego continuó contando su historia ... diciendo la verdad de su experiencia vivida. Pronto otros en la

habitación asintieron. Estaban escuchando. Después, una persona dijo: "Pensé que era el único al que le había sucedido". Otro dijo: "No tenía idea que eso estaba pasando". Otro dijo: "Tu historia cambió la forma en que pienso sobre ese tema". Otros continuaron reflexionando días después, reconociendo que compartir esa historia había sido un regalo.

Después de un tiempo de reflexión en silencio, pídale a los demás que digan con qué personaje (s) de la historia se identificaron y, si se sienten cómodos hablando de ello, por qué.

Revise los **consejos para la conversación:**

Hablen en base a su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Piensen que pueden no estar de acuerdo y eso no quiere decir que la otra persona esté equivocada. Eviten el debate y apéguese a la historia. Busquen a Cristo en los demás y traten de encarnar su camino amoroso, liberador y vivificante.

Ahora reflexionen en grupo:

- ¿De qué manera nuestra congregación o comunidad fomenta o desalienta las expresiones de la verdad?
- Mencione tres cosas que esta congregación o comunidad podría cambiar o adoptar para ayudar a crear un espacio que le haga sentir más cómodo al compartir la verdad de su experiencia
- ¿Cuáles son algunas verdades de las que nadie habla en esta congregación o comunidad?

Encender la vela

Las lecturas pueden ser dichas por una o dos personas dependiendo de las necesidades de su familia o congregación.

La primera, segunda y tercera vela están encendidas.

Todo: Luz del mundo, en gracia y belleza,
Espejo del rostro eterno de Dios,
Llama transparente del deber libre del amor,
Tú traes la salvación a nuestra raza humana.⁷

Lector 1: Misterio sagrado, encendemos la cuarta vela del Adviento por amor y verdad.

Se enciende la cuarta vela.

Lector 2: Encendemos esta llama con amor y la esperanza de la verdad que es la luz que trajiste al mundo.⁸

Todos: Oh Dios de los ejércitos, restáuranos; Haz resplandecer Tu rostro sobre nosotros, y seremos salvos.

⁷ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada de la "Phos Hilaron" en la página 23 de "Enriqueciendo nuestra adoración I": la palabra "humano" fue añadida antes de "raza".

⁸ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el Lector 2 y al final han sido adaptadas del "Liturgia para encender velas de Adviento" de la Iglesia Unida de Cristo.

VÍSPERA DE NAVIDAD O DÍA DE NAVIDAD

Encender la vela

Las lecturas pueden ser dichas por una o dos personas dependiendo de las necesidades de su familia o congregación.

La primera, segunda, tercera y cuarta vela están encendidas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
Espejo del rostro eterno de Dios,
Llama transparente del deber libre del amor,
Tú traes la salvación a nuestra raza humana.⁹

Lector 1: Regocíjense, pueblo de Dios. La Luz ha venido al mundo. Sagrado Misterio, ahora encendemos la vela de tu natividad.

Se enciende la vela de Cristo.

Lector 2: Con la compañía del cielo y con sonidos de gran alegría, vienes a nosotros. Este es el momento de la celebración y la alegría.

Todos: Bendito Jesús, Vida y Luz nuestra, gracias por venir esta noche (día) a nosotros. Llénanos de alegría por tu venida y haznos instrumentos de tu amor. Ayúdanos a amar a los que amaste, a los menos, a los últimos y a los perdidos. Amén.¹⁰

⁹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada de la "Phos Hilaron" en la página 23 de "Enriqueciendo nuestra adoración I": la palabra "humano" fue añadida antes de "raza".

¹⁰ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el Lector 2 y al final han sido adaptadas del "Liturgia para encender velas de Adviento" de la Iglesia Unida de Cristo.